

La comunicación madre/hijo en la violencia de adolescentes en contextos diferentes

Mother–Child Communication and Adolescent Violence Across Different Contexts

Juan Méndez-Vergaray^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-7286-0534>

Sebastian Sanchez Diaz² <https://orcid.org/0000-0002-0099-7694>

Jose Luis Valdez Asto³ <https://orcid.org/0000-0002-9987-2671>

Hernan Oliver Dionisio Flores² <https://orcid.org/0000-0003-1490-7343>

Nazario Enrique Ruiz Tejedo⁴ <https://orcid.org/0000-0003-2756-7579>

Raúl Delgado Arenas² <https://orcid.org/0000-0003-4941-4717>

¹Universidad Nacional del Callao, Perú

²Universidad César Vallejo, Perú

³Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Perú

⁴Universidad Nacional de Ingeniería, Perú

*Correo de correspondencia: jmvevaluaciones@hotmail.com

RESUMEN

Objetivo: Analizar la relación entre la comunicación madre/hijo y la violencia en adolescentes peruanos de zonas con diferentes niveles de violencia social.

Métodos: Estudio cuantitativo de diseño correlacional-explicativo, con una muestra intencional de 352 adolescentes entre 13 y 15 años, procedentes de tres colegios públicos de Lima: zona de alta violencia (n=112), media (n=121) y baja (n=119). Se aplicaron la Escala de Comunicación Madre-Adolescente y el

Cuestionario de Violencia AQ. El análisis se realizó mediante regresión logística ordinal con SPSS-25.

Resultados: Se evidenció que la calidad de la comunicación madre/hijo explicó el 27,4 % de la varianza en violencia general, el 21,5 % en violencia física, el 23,2 % en violencia verbal, el 24,2 % en ira y el 21,6 % en hostilidad ($p < .05$). La violencia fue más elevada en adolescentes con baja comunicación materna, independientemente del contexto, aunque éste tuvo un efecto modulador relevante.

Conclusiones: Una comunicación madre/hijo de mayor calidad se asoció con niveles más bajos de conducta violenta en adolescentes. Estos resultados sugieren que fortalecer los vínculos comunicativos en la familia, especialmente en contextos de alta violencia, podría contribuir a reducir la expresión de agresividad en esta población.

Palabras clave: comunicación madre-hijo; violencia adolescente; contexto social; conducta agresiva; crianza familiar.

ABSTRACT

Objective: To analyze the relationship between mother-child communication and adolescent violence in Peruvian youth from areas with varying levels of social violence.

Methods: A quantitative, correlational-explanatory study was conducted with a purposive sample of 352 adolescents aged 13 to 15, from three public schools in Lima, Peru, located in high-violence ($n=112$), medium-violence ($n=121$), and low-violence ($n=119$) zones. The Mother-Adolescent Communication Scale and the AQ Violence Questionnaire were used. Data were analyzed using ordinal logistic regression with SPSS-25.

Results: The quality of mother-child communication explained 27.4 % of the variance in overall violence, 21.5 % in physical violence, 23.2 % in verbal violence, 24.2 % in anger, and 21.6 % in hostility ($p < .05$). Higher levels of adolescent violence were observed in those reporting poor maternal communication, regardless of their social context; however, the context showed a notable moderating effect.

Conclusions: Higher-quality mother-child communication was associated with lower levels of violent behavior in adolescents. These findings suggest that strengthening family communication, particularly in high-violence environments, may help reduce the expression of aggression among adolescents.

Keywords: mother-child communication; adolescent violence; social context; aggressive behavior; parenting style.

Recibido: 04/01/2025

Aprobado: 17/03/2025

Introducción

La comunicación madre/hijo está referida a la forma cómo ocurre la interacción bidireccional, tanto verbal como no verbal entre ambos. En esta situación pueden ser incluidos momentos conversacionales o gestuales en la que se incluyen emociones y pensamientos; además, pueden presentarse efectos positivos o negativos, dependiendo de cómo se realiza el proceso comunicativo.

⁽¹⁾ La bidireccionalidad relacional entre los protagonistas está pautada por el bienestar psicológico que facilita la relación o el conflicto percibido que

perturba a sí mismo y entre ellos. ⁽²⁾ También está afectada, de alguna manera, por la exposición y, adaptación al contexto comunitario; así como, por las distintas características temperamentales del niño o del adolescente. ⁽³⁾ Por ello, es importante considerar que las habilidades de comunicación positivas madre-hijo constituyen el pilar de una calidad de vida saludable. ^{(3),(4)}

Dentro de la familia, la comunicación es el elemento fundamental para la integración de sus miembros; la temprana participación en interacciones comunicativas y manipulativas multisensoriales permite vincular significados verbales con acciones en curso, facilitando la conexión entre palabras y acciones en contextos sociales. ⁽⁵⁾ Al respecto, la literatura informa que, en los periodos cotidianos en que las madres notaron en sus hijos una inusualmente alta receptividad y, una mayor actitud comunicativa; ⁽⁶⁾ es por ello que, la revelación voluntaria de información personal por parte del adolescente, o la entrega espontánea de información sin requerimientos explícitos por parte de los padres, desempeña un papel crucial en el fomento de una relación saludable y positiva entre padres e hijos adolescentes ⁽⁴⁾ asimismo, los adolescentes informan que, cuanta mayor calidez existe en la relación madres/hijo, esta permite una mayor y mejor comunicación, pues se incrementan las expectativas para los estudios e incluso experimentan una mejor salud mental; ⁽⁷⁾ por lo que la calidez se constituye en el factor más importante en la relación comunicativa madre-adolescente; en relación con ello, se han hallado evidencias que una mayor calidez materna se asocia indirectamente con una reducción de la depresión adolescente al aumentar el objetivo de apoyo informado por la madre; pero, solo cuando el adolescente infiere que el objetivo de apoyo que recibe de la madre es alto. ^{(8),(9)}

Considerando la relevancia que tiene la comunicación en el bienestar de los adolescentes, es crucial comprender los factores que contribuyen a la reducción de la calidad de la comunicación entre padres e hijos adolescentes.

(10) Vinculado a lo anterior, la crianza consciente da indicios que puede generar la apertura comunicativa madres/hijos; además, las madres proclives a ser conscientes de cómo crían a sus hijos, tienen mayor posibilidad de solicitarles información de sus actividades; (11) asimismo, las actitudes concesivas de brindar autonomía a los adolescentes les da la oportunidad de establecer debates más abiertos entre padres/hijos en torno a diversidad de temas planteados por los hijos o a solicitud de los padres, (11) ello, es explicado por el enfoque de crianza emocional de la madre, denominado "coach emocional", que se asocia con una percepción positiva de sí mismo de los hijos. (12)

En contraste, el estilo de crianza reduccionista y negligente de la madre se vincula con respuestas adversas en los hijos, como una baja autoestima y comportamientos hostiles o agresivos, en especial, en los varones. Además, existe evidencia de que la cantidad de tiempo dedicado a la conversación entre la madre y el hijo adolescente guarda relación con el estilo de crianza reduccionista, represivo y negligente de la madre. (12)

Lo anterior permite considerar que la crianza consciente puede explicar la asociación con los problemas de internalización y externalización en adolescentes a través de la comunicación madre-hijo y la autorrevelación de los jóvenes; asimismo, la crianza consciente podría estar vinculada a los problemas de internalización y externalización en adolescentes mediante la comunicación con los padres. (3) Sin embargo, parece evidente que la crianza consciente se vincula positivamente tanto con la percepción de la comunicación entre padres e hijos por parte de la madre como con la autorrevelación del adolescente, siempre que la autopercepción esté mediada por la comunicación madre e hijo (3),(13),(14) así como, también, si los adolescentes tienen la percepción de que sus padres muestran una menor disposición a ofrecer empatía cuando se trata de discutir sobre las responsabilidades incumplidas por parte de los adolescentes y las expectativas en la crianza. (15)

Por su parte, la violencia ha sido objeto de estudio por diversos investigadores, quienes concuerdan que ésta se manifiesta a través de ataques físicos o psicológicos ^{(14),(16)–(20)} las que pueden ser infligidas mediante el uso de lenguaje verbal y no verbal, así como a través de actos físicos dirigidos hacia otros seres humanos o incluso animales, plantas u otros objetos. ⁽²¹⁾ Por otra parte, desde una visión más restringida, la violencia doméstica puede ser conceptualizada como la utilización de violencia, ya sea real o amenazante, en el contexto de una relación familiar, que se puede dar entre la pareja, maltrato al hijo o entre hermanos. ^{(22),(23)}

Los contextos en los que interactúa el adolescente son diversos, la familia, la comunidad, el colegio, los amigos, los medios de comunicación; ellos pueden constituir un factor de riesgo en la salud mental y la violencia. Un estudio longitudinal evidenció que la exposición a la violencia familiar genera un pico en la violencia de los adolescentes entre los 13 y 15 años; asimismo, observaron que la violencia del hijo a la madre era mayor que del hijo al padre; aunque en ambos casos las tasas de violencia eran altas; además, constataron que a partir de los 15 años la tasa de violencia comenzó a disminuir. ⁽²⁴⁾

En cuanto a la relación familia y violencia, las madres que han sido víctimas de violencia de pareja a menudo evitan abordar el tema con sus hijos con el fin de protegerlos, pero estos suelen ser conscientes de los conflictos presentes en el entorno familiar. ⁽²⁵⁾ Además, la violencia de pareja puede generar sentimientos de aislamiento, vergüenza y culpa en las mujeres, dificultando así la comunicación de las madres con sus hijos. También, hay que considerar que existen hallazgos, en el sentido que estas experiencias son bidireccionales, donde la misma persona es tanto víctima como perpetradora de la violencia, lo cual puede desmotivar a las madres a establecer comunicación con sus hijo. ⁽²⁵⁾

Esta realidad suele estar pautada por cinco factores interrelacionados que ejercer influencia en los niveles de proximidad, distanciamiento y tensión en las relaciones madre-hijo en entornos de violencia doméstica: las acciones del perpetrador/padre hacia los niños, la utilización de servicios domésticos por parte del perpetrador/padre violento, la debilitación de la relación madre-hijo por parte del perpetrador/padre, la capacidad de la madre para establecer una conexión emocional con los niños, y las percepciones de los hijos sobre la madre y el perpetrador/padre. ⁽²⁶⁾ En este contexto, cuando existe caos dentro del núcleo familiar, la capacidad de las madres para comunicarse con sus hijos se ve afectada; sin embargo, frente al caos familiar, los adolescentes tienden a comunicarse más con sus progenitoras. ⁽²⁷⁾ Además, las madres víctimas y perpetradoras de violencia de pareja muestran una menor disposición a comunicarse con sus hijos, lo cual, dada la importancia de la comunicación en la promoción de la resiliencia, puede impactar negativamente en la salud y el bienestar de los hijos. ⁽²⁵⁾

Respecto a la violencia verbal en los niños, esta constituye una manifestación de violencia intrafamiliar, más frecuente de lo que supone e incluso las víctimas reportan haber sufrido este tipo de violencia varias veces a la semana; ⁽²⁸⁾ sin embargo, estas constantemente se minimizan debido a la ausencia de consecuencias físicas inmediatas; además, se sabe que tienen un impacto significativo en la salud mental de estos individuos durante su etapa juvenil. ⁽²⁹⁾ A pesar de ello, en algunas zonas rurales tailandesas con fuerte arraigo religioso y socio-cultural, el maltrato físico-verbal es una estrategia cotidiana de disciplina en los infantes. ⁽³⁰⁾ Frente a la acción violenta verbal del entorno, las reacciones que experimentan las víctimas son diversas; la más común es sentirse abrumado, ignorar al agresor, dejar de hablarle a la persona que maltrata, entre otras acciones; pero, estas formas conductuales no eximen que el agredido experimente estrés; ansiedad o ambos, que en algunos casos, llega a estados depresivos graves a extremadamente graves. ⁽²⁸⁾

En el caso de los adolescentes, la presencia previa de violencia en los padres eleva el riesgo casi cinco veces, mientras que elementos como el consumo de sustancias por parte de los progenitores, la maternidad durante la adolescencia, la ruptura de relaciones y el desempleo también constituyen factores significativos que contribuyen a la violencia física dirigida a los niños. ⁽³¹⁾

Un estudio comparativo reveló que las madres colombianas usan más el castigo corporal que las estadounidenses, y ambos grupos aplican más violencia hacia niños que niñas; además, se observó que la agresión psicológica materna, más que la violencia física, predice la violencia infantil hacia las madres; la investigación respalda la transmisión cultural como patrón de conducta y sugiere la coocurrencia en hogares violentos. ⁽³²⁾

Respecto a la ira, esta se asocia positivamente con el conflicto interpersonal, mientras que el placer se asocia positivamente con la calidez interpersonal; esta información apoya la afirmación que el uso de mecanismos compensatorios de la familia y el papel activo que desempeñan los hijos en la configuración de las interacciones familiares. ^{(33),(34)} Sin embargo, dentro de la dinámica relacional familiar, contrariamente a lo que la madre espera, al esforzarse por cumplir con el ideal de ser una madre dedicada, invirtiendo tiempo y energía en sus hijos, experimenta un aumento en la fatiga y la irritación, trayendo como consecuencia, el agotamiento parental y la expresión de ira. ⁽³⁵⁾ Por otra parte, en este contexto, hay evidencias que existe una conexión significativa entre el rechazo paterno y el autolesionarse, así como el consumo de sustancias; cuya relación se ve afectada por la expresión de la ira. ⁽³⁶⁾

La manera hostil de actuar en la diada madre-hijo implica formas de crianza en la que prevalecen diversas formas violentas constantes, que suele suceder cuando la madre no es capaz de obtener la conducta deseada de su hijo; por lo que la hostilidad se convierte en un antecedente reforzador cognitivo de violencia que suele estar acompañado de manifestaciones de ira. ⁽³⁷⁾ Este

comportamiento, tiene diversas variables antecedentes, una de ellas es el agotamiento de los padres que al incrementarse en el tiempo, propician que el adolescente tenga la capacidad de predecir, así como, interiorizar o exteriorizar la hostilidad como una forma adaptativa a la de sus padres. ⁽³⁸⁾ Asimismo, la alta hostilidad de madres propician en sus hijos, por un lado, proclividad a ser irritables, y, por otra parte a mostrarse inhibidos, pero, en ambos casos va acompañado de problemas de conducta. ⁽³⁹⁾

El propósito de esta investigación fue verificar si la comunicación madre/hijo influye en la violencia del adolescente. Se supone que una mayor violencia de los adolescentes estaría relacionada con zona de violencia en la cual se desenvuelve el adolescente.

Métodos

Con la finalidad de obtener la muestra no probabilística por cuotas proporcionales, esta se dividió en tres subgrupos de acuerdo a la prevalencia de violencia familiar (zona de violencia alta=ZVA, zona de violencia media=ZVM y zona de violencia baja=ZVB); esto dio la pauta para constatar que de los 7021 casos de violencia familiar, los colegios ubicados en la ZVA reportaron 79,00 % de casos, en la ZVM 19,5 % y en la ZVB fueron 1,5 % de casos. El siguiente paso fue elegir un colegio con mayor población ubicado en cada zona de violencia; de ellas, se obtuvo una muestra de 352 colaboradores (ZVA=112; ZVM=121 y ZVB=119); cuyas edades fluctuaban entre 13 y 15 años.

El proceso evaluativo se llevó a cabo en línea con Google Forms en la sala de cómputo de cada institución y en el horario de tutoría, entre agosto y setiembre del 2023; para ello, se coordinó previamente con las autoridades de los colegios elegidos, con los tutores, y se obtuvo el permiso previo de los padres de familia en línea, cumpliendo con la normativa internacional para investigaciones con

personas que exige confidencialidad, consentimiento y asentimiento informado, anonimato entre otros. ^{(40),(41)}

Se utilizó la “Escala Madre/Hijos Adolescentes” de Barnes y Olson, con la adaptación de ⁽⁴²⁾ y el “Cuestionario de Violencia Q” de Buss y Perry, adaptado por ⁽⁴³⁾ para Perú. La validez de contenidos de ambos instrumentos se realizó con la participación de expertos peritos; quienes consideraron que era adecuada; asimismo, se obtuvo la confiabilidad por el método de consistencia interna del primer instrumento, con el estadístico Omega; la dimensión 'apertura a la comunicación con la madre' tuvo un $\Omega = .88$ tuvo un $\Omega = .884$ y conflictos en la comunicación/madre $\Omega = .779$; el segundo instrumento evidenció $\Omega = .794$ para violencia física, $\Omega = .727$ para violencia verbal, $\Omega = .799$ para la ira y $\Omega = .775$ para hostilidad. ⁽⁴⁴⁾ La información recabada se almacenó en una base de datos Excel, para su posterior procesamiento con el SPSS-25.

Resultados

En la tabla 1, de los 352 participantes el 31.8 % (112) correspondió al contexto de alta violencia, el 34,4 % (121) a violencia media y el 33,8 % (119) pertenecieron al contexto de violencia baja. Se observó que, de los 120 adolescentes del contexto de alta violencia, el 30.8 % presentó alta violencia; 35,0 % mediana violencia y 34,4 % baja violencia. Por otro lado, de los 118 adolescentes pertenecientes al contexto de mediana violencia: el 38,1 % manifestó baja violencia; el 36,4 % indicó tener un nivel medio de violencia y el 25,5 % manifestó ser altamente violento. Finalmente, de 114 colaboradores pertenecientes al contexto de baja violencia: el 39,5 % indicó alta violencia, el 31,6 % consideró ser medianamente violento y el 28,9 % manifestó niveles bajos de violencia.

Tabla 1. Contexto de violencia y la violencia en adolescentes

	Violencia del adolescente			Total
	Baja	Media	Alta	

Contexto de la violencia	Baja	n	33	36	45	114
		%	28,9	31,6	39,5	100,0
	Media	n	45	43	30	118
		%	38,1	36,4	25,4	100,0
	Alta	n	41	42	37	120
		%	34,2	35,0	30,8	100,0
Total		n	119	121	112	352
		%	33,8	34,4	31,8	100,0

En la tabla 2, 132/352 de los adolescentes consideran que la comunicación madre/hijo es baja, 105/352 media y 115/352 alta. Además, si la comunicación es baja, la mayoría de los adolescentes consideraron que su nivel de violencia era igualmente bajo (59/132) o medio (43/132). Llama la atención que, cuando la comunicación fue alta, 46 de 115 adolescentes indicaron alta violencia física, y 43 de 115, violencia física media. Cuando la comunicación era baja, también, la violencia verbal es baja 55/132 o media 53/132. En cambio, cuando la comunicación fue media, 47 de 105 reportaron violencia verbal media y otros 47, violencia verbal baja. En referencia a la ira, se observa que la mayoría de los adolescentes se autoperciben con ira baja (138/352) o media (111/352); además, cuando la comunicación es baja, la ira también tiende a ser baja 66/132 o media 44/132. En contraste, cuando la comunicación es alta, la ira se concentra en quienes perciben que se ubica en un nivel alto (44/115) o medio (40/115). Finalmente, al ser la comunicación baja, 56/132 consideraron que la hostilidad es baja y 47/132, media.

Tabla 2. La comunicación madre/hijo vs la violencia y tipo de violencia del adolescente

			Violencia			Total
			Baja	Media	Alta	
Comunicación madre/hijo	Baja	n	59	43	30	132
		%	44,7	32,6	22,7	100,0
	Media	n	34	35	36	105
		%	32,4	33,3	34,3	100,0
	Alta	n	26	43	46	115
		%	22,6	37,4	40,0	100,0
Total		N	119	121	112	352
		%	33,8	34,4	31,8	100,0
			Violencia física			
			Baja	Media	Alta	

Comunicación madre/hijo	Baja	n	60	42	30	132
		%	45,5	31,8	22,7	100,0
	Media	n	33	40	32	105
		%	31,4	38,1	30,5	100,0
	Alta	n	32	42	41	115
		%	27,8	36,5	35,7	100,0
Total		N	125	124	103	352
		%	35,5	35,2	29,3	100,0
			Violencia verbal			
			Baja	Media	Alta	
Comunicación madre/hijo	Baja	n	55	53	24	132
		%	41,7	40,2	18,2	100,0
	Media	n	34	47	24	105
		%	32,4	44,8	22,9	100,0
	Alta	n	38	44	33	115
		%	33,0	38,3	28,7	100,0
Total		N	127	144	81	352
		%	36,1	40,9	23,0	100,0
			Ira			
			Baja	Media	Alta	
Comunicación madre/hijo	Baja	n	66	44	22	132
		%	50,0	33,3	16,7	100,0
	Media	n	41	27	37	105
		%	39,0	25,7	35,2	100,0
	Alta	n	31	40	44	115
		%	27,0	34,8	38,3	100,0
Total		N	138	111	103	352
		%	39,2	31,5	29,3	100,0
			Hostilidad			
			Baja	Media	Alta	
Comunicación madre/hijo	Baja	n	56	47	29	132
		%	42,4	35,6	22,0	100,0
	Media	n	42	34	29	105
		%	40,0	32,4	27,6	100,0
	Alta	n	32	39	44	115
		%	27,8	33,9	38,3	100,0
Total		N	130	120	102	352
		%	36,9	34,1	29,0	100,0

La información de la tabla 3 evidencia que la actitud comunicativa de las madres con la mediación de la zona donde se desenvuelve el adolescente afecta la conducta del adolescente a un nivel de confianza del 99 %, con $p=0,001$; además, se obtuvo información que el impacto de la comunicación madre/hijo y la zona de violencia tienen una variabilidad de 27,4 %, de acuerdo al estadístico de Nagelkerke; si bien este porcentaje parece bajo, es importante destacar que dentro del contexto social existen múltiples variables que generan la actitud violenta de los adolescentes.

Tabla 3. RLO variable violencia del adolescente en función de las inconstantes actitudes comunicativa de la madre/hijo y contexto de violencia

Ajuste de los modelos				Pseudo R-cuadrado			
Logaritmo de la verosimilitud-2		J ²	gl	Sig	Cox y Snell	Nagelkerke	Mc Fadden
Modelo							
Solo intersección	Final						
95,959	77,921	18,038	4	,001	,274	,274	,038

Nota. Función de vínculo: Logit

La tabla 4, brinda información que la actitud comunicativa de la madre influye en la violencia física del hijo adolescente con la mediación del contexto de violencia. Asimismo podemos observar que el porcentaje de influencia según el Pseudo R-cuadrado de Nagelkerke que el 21.5 % de la dimensión violencia física está explicada por las variables actitud comunicativa y el contexto de violencia en la que vive el adolescente.

Tabla 4. Regresión logística ordinal de la violencia física en función de las variables actitud comunicativa y el contexto de violencia en adolescentes

Ajuste de los modelos				Pseudo R-cuadrado			
Logaritmo de la verosimilitud-2		J ²	gl	Sig	Cox y Snell	Nagelkerke	Mc Fadden
Modelo							
Solo intersección	Final						
91,238	77,613	13,625	4	,009	,215	,215	,037

Nota. Función de vínculo: Logit

De las evidencias estadísticas de la tabla 5; se asume que $J^2=8,471(4)$, cuyo $p<0,01$ permite colegir que la inconstante madre/hijo afecta significativamente en la violencia verbal con la mediación del contexto de violencia, con 99 % de confiabilidad y 1 % de error. Al analizar el Pseudo R² que implica el efecto de una variable antecedente sobre la consecuente, se evidencia que ésta es de 23,2 % según el modelo de Nagelkerke. Esta información revela que existen otras inconstantes diferentes a la actitud comunicativa madre/hijo o el contexto de violencia que influyen en la violencia verbal, los cuales abarcan el 76.8 %.

Tabla 5. Regresión logística ordinal de la violencia verbal en función de las variables actitud comunicativa madre/hijo, el contexto de violencia en adolescentes

Ajuste de los modelos					Pseudo R-cuadrado		
Logaritmo de la verosimilitud-2		J ²	gl	Sig	Cox y Snell	Nagelkerke	Mc Fadden
Modelo							
Solo intersección	Final						
84,277	75,805	8,471	4	,007	,231	,232	,048

Nota. Función de vínculo: Logit

La tabla 6 brinda información que al obtener un valor de significancia de $p=0.001<05$; se demuestra que la actitud comunicativa de la madre/hijo influye en la ira del hijo adolescente con la mediación del contexto de violencia. Asimismo, se puede observar que el porcentaje de influencia según el Pseudo R-cuadrado de Nagelkerke, el 24.9 % de la dimensión ira esta explicada por las variables actitud comunicativa y el contexto de violencia en adolescentes.

Tabla 6. Regresión logística ordinal de la dimensión ira en función de las variables actitud comunicativa madre/hijo y contexto de violencia, en adolescentes

Ajuste de los modelos					Pseudo R-cuadrado		
Logaritmo de la verosimilitud-2		J ²	gl	Sig	Cox y Snell	Nagelkerke	Mc Fadden
Modelo							
Solo intersección	Final						
109,452	90,500	18,952	4	,001	,249	,249	,046

Nota. Función de vínculo: Logit

En la tabla 7, al obtener un valor de significancia de $p=0.030$ que es menor a 0.05; demostrando que efectivamente la actitud comunicativa de la madre influye en la hostilidad del hijo adolescente con la mediación del contexto de violencia. Asimismo, podemos observar que el porcentaje de influencia según el Pseudo R-cuadrado de Nagelkerke, el 21.4 % de la dimensión hostilidad, está explicada por las variables actitud comunicativa y el contexto de violencia en adolescentes.

Tabla 7. Regresión logística ordinal de la dimensión hostilidad en función de las variables actitud comunicativa y contexto de violencia en adolescentes

Ajuste de los modelos				Pseudo R-cuadrado			
Logaritmo de la verosimilitud-2		J ²	gl	Sig	Cox y Snell	Nagelkerke	Mc Fadden
Modelo							
Solo intersección	Final						
86,779	76,063	10,716	4	,030	,214	,214	,038

Nota. Función de vínculo: Logit

Discusión

La interacción entre los miembros familiares es esencial para lograr una unión saludable; comenzar desde temprana edad con actividades comunicativas y manipulativas que involucren diversos sentidos ayuda a relacionar palabras con acciones; este proceso, cuando tiene una connotación positiva bidireccional madre/hijo alcanza una mayor repercusión, porque de ella depende el bienestar del contexto familiar. ⁽⁵⁾ Sin embargo, si la madre se muestra indolente, con poco o ninguna comunicación; éstas se van a vincular con conductas hostiles o agresivas de los adolescentes. ⁽¹²⁾

El estudio tuvo como propósito verificar la relación causal entre la actitud comunicativa de la madre con su hijo y la violencia que podía asumir el adolescente, en tres contextos diversos (ZVA, ZVM y ZVB); el primer hallazgo (ver tabla 1), muestra que el grupo de adolescentes (115) con una alta actitud comunicativa madre/hijo se asoció con niveles alto y medio de violencia (40,0 % y 37,4 % respectivamente); por el contrario, una comunicación baja (105 adolescentes) se asoció con niveles bajos y medios de violencia (44,7 % y 32,6 % respectivamente). Al respecto, la literatura informa que las madres jóvenes que fueron víctimas de violencias, tuvieron mayor tendencia a convertirse en perpetradoras de violencia y al mismo tiempo fueron menos comunicativas con su hijo adolescente. ⁽²⁵⁾ Asimismo, un estudio realizado en sector de alta violencia en Florida-EEUU, evidenció que los síntomas depresivos maternos

tempranos durante la infancia son factores de riesgo importantes para la posterior agresión de la madre hacia el hijo, lo que a su vez contribuye a más problemas de comportamiento externalizante violentos en el adolescente. ⁽⁴⁵⁾

Al asociar el contexto de violencia con el nivel de violencia que asume el adolescente (ver tabla 2); se encontró evidencia de que los adolescentes del contexto de alta violencia (n = 120) reportaron mayor frecuencia de violencia media (35 %) y alta (30,8 %); mientras que el grupo de adolescentes del contexto de baja violencia (114) manifestó asumir una violencia alta (39,5) y media (31,6); en tanto que, el grupo del contexto de violencia media (118) consideró que asumía en general una violencia baja (38,1 %) y violencia media (36,4 %). Diversos estudios revelan que la violencia dentro de las relaciones de pareja constituye un serio y extendido problema a nivel global; esta realidad puede causar daño tanto a las mujeres que la experimentan como a los niños que son testigos de ella. ^{(22),(46)}

Por el contrario, a medida que mejoran las habilidades parentales de las madres, disminuye la incidencia de problemas de conducta en los niños; ⁽⁴⁷⁾ en confirmación, una indagación realizada en Ontario-Canadá, orientada a realizar el análisis de las vivencias de la relación madre-hijo, se encontró que las madres y sus hijos colaboraban para calmarse mutuamente, garantizar su seguridad y elaborar planes para alejarse del agresor; ello indicaría que, la planificación de la seguridad para la unidad madre-hijo podría fundamentarse en las estrategias de afrontamiento que ya emplean los niños, reconociendo y respaldando su deseo de proteger a su madre y a sí mismos de manera eficaz y segura, de acuerdo con su nivel de desarrollo. ⁽⁴⁶⁾

Al análisis RLO, demostró que la comunicación madre/hijo tiene efecto significativo en la violencia de los adolescentes, teniendo como variable interviniente la zona de violencia, con $p=,001<,01$; asimismo, la variabilidad observada según el estadístico Nagelkerke, permite predecir que la inconstante

actitud de la dualidad madre/hijo afecta en la violencia en 27,4 %, con la mediación del contexto de violencia en el que se desenvuelve el adolescente. Una investigación ejecutada en Inglaterra, indica que a violencia doméstica afecta las relaciones madre-hijo debido a diversos factores que pueden estar relacionados con la cercanía o tensión en las relaciones de esta dualidad; tales como, el comportamiento del padre agresor hacia los hijos, el uso de violencia doméstica, la desestabilización de la relación madre-hijo, la capacidad de la madre para conectar emocionalmente con los hijos, y las opiniones de los hijos sobre la madre y el padre agresor. ⁽²⁶⁾ Además, otra investigación realizada en el Reino Unido, dio luces que la relación madre/hijo, no siempre está centrada en la madre, sino puede estar afectada por una serie de estrategias que utilizan los padres maltratadores para minar las funciones maternas; entre ellas, mentir, sabotear el contacto, condicionar a los niños, explotar la vulnerabilidad materna, amenazar con quitar a los hijos, culpabilizar a las madres y denigrarlas. ⁽⁴⁸⁾

La relación de la diada madre/hijo a través de la RLO, evidenció un efecto significativo ($p=,009<,01$) en la violencia física del colectivo de adolescentes; en la que el contexto de violencia se constituyó en variable interviniente. Además, se observó que la actitud comunicativa madre/hijo fue un predictor de la violencia física de acuerdo con el estadístico Nagelkerke, cuya variabilidad fue permite predecir la actitud madre/hijo sobre la violencia física en 21,5 %. Una investigación ejecutada con familias latinas de bajos ingresos en EEUU, examinó cómo la violencia en la pareja afecta la crianza y el comportamiento de niños pequeños; los hallazgos dieron evidencias que la exposición a la violencia no se relacionaba directamente con la crianza o el comportamiento de los niños, pero se observó que el estrés parental moderaba esta relación; además, en madres con bajos niveles de estrés, la violencia se relaciona con una crianza más sensible, mientras que en madres con altos niveles de estrés

se relaciona con una crianza más dura e intrusiva, lo que a su vez influía en el incremento de los problemas de conducta violenta de los niños. ⁽⁴⁹⁾

Un estudio realizado con 153 madres portuguesa y sus correspondientes hijos expuestos a violencia de pareja, evidenciaron discrepancias en la percepción frente a la violencia física y los con los síntomas de comportamiento en los niños; se identificaron tres patrones de discrepancia: ambos informan alta exposición, discrepancia con las madres informando alta exposición y los hijos baja exposición, y discrepancia con madres informando baja exposición y los hijos moderada; estos patrones se relacionaron de manera diferente con los síntomas de comportamiento de los niños. ⁽⁵⁰⁾

Assimismo, la presente investigación reportó que la actitud madre/hijo afecta de modo significativo en la ira del adolescente con la intervención del contexto de violencia, con un $p=,007<.01$; la diada actitudinal madre/hijo evidenció ser predictor de la ira en un 24,9 %, con la mediación del contexto de violencia de acuerdo con el estadístico R^2 de Nagelkerke. En consonancia con estos resultados, la literatura informa que en la medida que las madres aprenden a comprender el desarrollo de sus hijos frente a las experiencias de violencia familiar, serán capaces de romper el secreto de estas experiencias; ello, les permite asumir el reto para poder identificar los sentimientos de sus hijos con más confianza; así como transmitir seguridad en ellos para expresar su ira; además, tienen la posibilidad de adquirir nuevas herramientas de afrontamiento y de comunicación que refuercen el vínculo materno/filial. ⁽⁵¹⁾

Los resultados de un estudio llevado a cabo en Canadá mostraron que la propensión a la ira se correlacionaba con una mayor manifestación de comportamientos internalizadores y externalizadores, así como una disminución en los comportamientos prosociales en los niños. Además, se observó que la influencia de la ira en los comportamientos internalizadores estaba modulada por la calidad de la interacción madre-hijo: solo en aquellos

niños que tenían interacciones maternas más positivas se encontró una relación significativa entre la propensión a la ira y los comportamientos internalizadores; estos hallazgos sugieren que considerar tanto el temperamento como la calidad de las relaciones entre padres e hijos en las primeras etapas del desarrollo puede ser crucial para identificar a los niños en riesgo de presentar dificultades de adaptación al ingresar a la escuela, permitiendo intervenciones tempranas para prevenir la cristalización de estas dificultades. ⁽³⁴⁾ Además, es importante entender que la manifestación de la ira podría servir como un vínculo entre un entorno de cuidado invalidante, caracterizado por el rechazo y la sensación de falta de amor y cuidado por parte del individuo, y la aparición de conductas como el autolesionismo y el consumo de sustancias. ⁽³⁶⁾

Finalmente, la actitud comunicativa madre/hijo mostró tener un efecto significativo en la hostilidad del grupo de adolescentes, con la intervención del contexto de violencia, con $p=,030<,05$. El estadístico Nagelkerke informa que la inconstante actitudinal madre/hijo predice la hostilidad del grupo de adolescentes investigados con una variabilidad de 21,4 %. Los hallazgos de otra investigación consideran que las madres que han sido tanto víctimas como perpetradoras de violencia mostraron menos disposición a comunicarse con sus hijos; sin comprender que la importancia de la comunicación en la promoción de la resiliencia infantil y que la falta de comunicación puede llevar a los niños por una trayectoria de salud problemática. ⁽²⁵⁾ Además, la forma cómo los adolescentes perciben la calidez de sus padres está vinculada de manera inversa a cómo atribuyen hostilidad, experimentan ira y se relacionan con compañeros desviados; por otro lado, la percepción de crítica por parte de los padres se asocia positivamente con estas mismas variables; asimismo, tanto la atribución hostil como la ira adolescente están positivamente relacionadas con la violencia filio-parental reactiva. ⁽⁵²⁾

Conclusiones

Se encontró que una comunicación positiva madre/hijo está asociada a niveles más bajos de violencia adolescente, mientras que la falta de comunicación se relaciona con comportamientos hostiles y agresivos en los adolescentes. Además, se identificó que la exposición materna a la violencia puede afectar su capacidad comunicativa con los hijos, influyendo en el desarrollo de la violencia adolescente.

El contexto de violencia en el hogar también juega un papel importante, con una relación directa entre la violencia familiar y la violencia adolescente. Sin embargo, se evidenció que el fortalecimiento de las habilidades parentales contribuye a reducir los problemas de conducta en los hijos. En general, estos hallazgos subrayan la necesidad de abordar la comunicación y las relaciones familiares en la prevención de la violencia adolescente, reconociendo la influencia del contexto familiar y brindando apoyo a las madres para fortalecer la comunicación y mitigar la violencia en el entorno doméstico.

Entre las limitaciones del estudio se incluye la falta de control sobre variables externas que podrían influir en los resultados, como el entorno socioeconómico de los participantes o la presencia de otros factores estresantes en el hogar. Cabe señalar que el estudio se basó en autorreportes, lo que podría introducir sesgos en la percepción de la comunicación madre/hijo y la violencia adolescente. Asimismo, al centrarse la investigación en un contexto específico, limita la generalización de los hallazgos a otras poblaciones o contextos culturales. En consecuencia, sería beneficioso para futuras investigaciones abordar estas limitaciones mediante diseños longitudinales y la inclusión de medidas objetivas de comunicación y violencia familiar.

Referencias bibliográficas

1. Wang P, Zhao M, Li B, Wang X, Xie X, Geng J, et al. Mother Phubbing and Adolescent Loneliness: A Mediation Model of Mother-Adolescent Communication and Perceived Mother Acceptance. *Soc Sci Comput Rev* [Internet]. 1 de diciembre de 2022 [citado 16 de junio de 2024];40(6):1562-77. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/08944393211017263>
2. Cho YS, Sae-Young H. Actor-Partner Effects of Mother-Adolescent Communication and Conflict on Psychological Well-Being for Mothers and Male/Female Adolescents. *Korean Journal of Child Studies* [Internet]. 2021 [citado 16 de junio de 2024];42(5):565-79. Disponible en: <https://doi.org/10.5723/kjcs.2021.42.5.565>
3. Gözün Ö, Özyürek A, Arabaci ÜN. Okul Öncesi Dönem Çocuklarının Mizaç Özellikleri ve Anne-Çocuk İletişimi Arasındaki İlişkinin İncelenmesi. *Afyon Kocatepe Üniversitesi Sosyal Bilimler Dergisi* [Internet]. 2023 [citado 16 de junio de 2024];25(2):438-455. Disponible en: <https://doi.org/10.32709/akusosbil.1031138>
4. Welker J, Rote WM. Predicting Attributional Accuracy in Mother – Adolescent Conflictual Discussions. *Journal of Family Psychology* [Internet]. 2023 [citado 16 de junio de 2024];37(2):183-94. Disponible en: <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/fam0001051>
5. Rodrigo MJ, Muñetón-Ayala M, de Vega M. Exploring the Co-occurrence of Manual Verbs and Actions in Early Mother-Child Communication. *Front Psychol* [Internet]. 2020 [citado 13 de noviembre de 2024];11(November):1-14. Disponible en: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.596080>
6. Villarreal DL, Nelson JA. Communicating and Connecting: Associations Between Daily Adolescent Disclosure and Mother-Adolescent

- Responsiveness. Journal of Research on Adolescence [Internet]. junio de 2022 [citado 16 de junio de 2024];32(2):704-10. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jora.12676>
7. Ford CA, Pool AC, Kahn NF, Jaccard J, Halpern CT. Associations between Mother-Adolescent and Father-Adolescent Relationships and Young Adult Health. JAMA Netw Open [Internet]. 2023 [citado 11 de noviembre de 2024];6(3):1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2023.3944>
 8. Guntzviller LM, Wang N. Mother-Adolescent Communication in Low-Income, Latino Families during Language Brokering: Examining the Theory of Resilience and Relational Load. J Fam Commun [Internet]. 2019 [citado 16 de junio de 2024];19(3):228-42. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15267431.2019.1628764>
 9. Robillard CL, Balakrishnan C, Craig SG, Turner BJ. A Two-Way Street? Reciprocal Associations Between Parental Warmth and Hostility with Substance Use Among Justice-Involved Adolescents. J Youth Adolesc [Internet]. 2022 [citado 16 de junio de 2024];51(7):1457-8. Disponible en: <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10964-022-01611-7>
 10. Mills AL, Aquino GA, Hoegler S, Cummings EM. Interparental Conflict, Emotional Insecurity, and Parent-Adolescent Communication. J Fam Issues [Internet]. 2021 [citado 16 de junio de 2024];42(10):2377-96. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0192513X20980035>
 11. Lippold MA, Fosco GM, Hussong A, Ram N. Child Effects on Lability in Parental Warmth and Hostility: Moderation by Parents' Internalizing Problems. J Youth Adolesc [Internet]. 2019 [citado 12 de junio de 2024];48(5):963-78. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10964-019-00983-7>

12. Nahm EY, Park SE. The Relationships between Maternal Meta-Emotion Philosophy, Adolescent's Psychological Adjustment and Depression: The Moderating Effects of Mother-Adolescent Communication Time. Korean Journal of Child Studies [Internet]. 2014 [citado 16 de junio de 2024];35(6):153-70. Disponible en: <https://doi.org/https://doi.org/10.5723/KJCS.2014.35.6.153>
13. Yang W, Deng J, Wang Y. The Association Between Mindful Parenting and Adolescent Internalizing and Externalizing Problems: The Role of Mother-Child Communication. Child Psychiatry Hum Dev [Internet]. 2022 [citado 16 de junio de 2024];53(4):776-85. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10578-021-01168-9>
14. Philbrook LE, Buckhalt JA, El-Sheikh M. Community violence concerns and adolescent sleep: Physiological regulation and race as moderators. J Sleep Res [Internet]. 1 de junio de 2020 [citado 16 de junio de 2024];29(3):e12897. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jsr.12897>
15. Brown AM, Fitzgerald MM, Shipman K, Schneider R. Children's expectations of parent-child communication following interparental conflict: Do parents talk to children about conflict? J Fam Violence [Internet]. 2007 [citado 16 de junio de 2024];22(6):407-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9095-x>
16. Harries T, Curtis A, Valpied O, Baldwin R, Hyder S, Miller P. Child-to-Parent Violence: Examining Cumulative Associations with Corporal Punishment and Physical Abuse. J Fam Violence [Internet]. octubre de 2023 [citado 16 de junio de 2024];38(7):1317-24. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-022-00437-y>
17. Syukriani Y, Noviandhari A, Arisanti N, Setiawati EP, Rusmil VK, Dhamayanti M, et al. Cross-sectional survey of underreported violence experienced by adolescents: a study from Indonesia. BMC Public Health

- [Internet]. 2022 [citado 13 de noviembre de 2024];22(1):1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12889-021-12427-8>
18. Pang LHG, Thomas SJ. Exposure to Domestic Violence during Adolescence: Coping Strategies and Attachment Styles as Early Moderators and their Relationship to Functioning during Adulthood. *J Child Adolesc Trauma* [Internet]. 1 de junio de 2020 [citado 16 de junio de 2024];13(2):185-98. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s40653-019-00279-9>
 19. Ni H, Su C, Xue Y, Huang J. Mother rejection/overprotection and adolescent deviant peer affiliation: Violence exposure and teacher–student relationship as mediators. *Soc Behav Pers* [Internet]. 1 de noviembre de 2022 [citado 16 de junio de 2024];50(11):1-13. Disponible en: <https://doi.org/10.2224/sbp.11976>
 20. Fagan AA. Child Maltreatment and Aggressive Behaviors in Early Adolescence: Evidence of Moderation by Parent/Child Relationship Quality. *Child Maltreat* [Internet]. 1 de mayo de 2020 [citado 13 de noviembre de 2024];25(2):182-91. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1077559519874401>
 21. Martínez Pacheco A. La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura* [Internet]. 2016 [citado 13 de junio de 2024];(46):7-31. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200007
 22. Miao Wong AC, Hung Ho RT. Applying Joint Painting Procedure to Understand Implicit Mother–Child Relationship in the Context of Intimate Partner Violence. *Int J Qual Methods* [Internet]. 2022 [citado 16 de junio de 2024];21:1-14. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/16094069221078759>

23. Valido A, Ingram K, Espelage DL, Torgal C, Merrin GJ, Davis JP. Intra-familial Violence and Peer Aggression Among Early Adolescents: Moderating Role of School Sense of Belonging. *J Fam Violence* [Internet]. 2021 [citado 12 de noviembre de 2024];36(1):87-98. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-020-00142-8>
24. Calvete E, Orue I, Fernández-González L, Chang R, Little TD. Longitudinal Trajectories of Child-to-Parent Violence through Adolescence. *J Fam Violence* [Internet]. 2020 [citado 16 de junio de 2024];35(2):107-16. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00106-7>
25. Kamody RC, Howell KH, Schwartz LE, Schaefer LM, Thurston IB. A Cross-Sectional Examination of Intimate Partner Violence and Mother-Child Communication. *J Child Fam Stud* [Internet]. 2020 [citado 11 de noviembre de 2024];29(5):1363-73. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01617-z>
26. Katz E. Coercive Control, Domestic Violence, and a Five-Factor Framework: Five Factors That Influence Closeness, Distance, and Strain in Mother–Child Relationships. *Violence Against Women* [Internet]. 2019 [citado 16 de junio de 2024];25(15):1829-53. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1077801218824998>
27. Nelson JA, Hafiz M, Compton CL, Villarreal DL. Household Chaos and Mother–Adolescent Communication. *Journal of Family Psychology* [Internet]. 2023 [citado 15 de noviembre de 2024];37(4):547-53. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/fam0001074>
28. Shdaifat EA, Al Amer MM, Jamama AA. Verbal abuse and psychological disorders among nursing student interns in KSA. *J Taibah Univ Med Sci* [Internet]. 2020 [citado 16 de junio de 2024];15(1):66-74. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jtumed.2019.12.007>

29. Fairuzza MT, Sarirah T, Intyaswati D. The role of parental education on verbal abuse and its impact on the mental health of young adults. *Salud Mental* [Internet]. 2023 [citado 13 de noviembre de 2024];46(1):27-33. Disponible en: <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2023.004>
30. Rerkswattavorn C, Chanprasertpinyo W. Prevention of child physical and verbal abuse from traditional child discipline methods in rural Thailand. *Heliyon* [Internet]. 2019 [citado 16 de junio de 2024];5(12):e02920. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2019.e02920>
31. Elklit A, Murphy S, Skovgaard C, Lausten M. Physical violence against children with disabilities: A Danish national birth cohort prospective study. *Eur J Psychotraumatol* [Internet]. 2023 [citado 12 de junio de 2024];14(1):1-10. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/20008066.2023.2173764>
32. Camargo E. Worse than hitting your child: a cross-cultural analysis of the mother-child relationship. *Revista Colombiana de Sociología* [Internet]. enero de 2023 [citado 11 de junio de 2024];46(1):243-68. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-159X2023000100243
33. Ramos AM, Shewark EA, Fosco GM, Shaw DS, Reiss D, Natsuaki MN, et al. Reexamining the Association Between the Interparental Relationship and Parent– Child Interactions: Incorporating Heritable Influences. *Dev Psychol* [Internet]. 2022 [citado 13 de noviembre de 2024];58(1):1-38. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/dev0001278>
34. Sirois MS, Bernier A, Lemelin JP. Child temperamental anger, mother–child interactions, and socio-emotional functioning at school entry. *Early Child Res Q* [Internet]. 2019 [citado 16 de junio de 2024];47:30-8. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2018.10.005>

35. Prikhidko A, Swank JM. Exhausted Parents Experience of Anger: The Relationship Between Anger and Burnout. *Family Journal* [Internet]. 2020 [citado 16 de noviembre de 2024];28(3):283-9. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1066480720933543>
36. Cipriano A, Claes L, Gandhi A, Cella S, Cotrufo P. Does Anger Expression Mediate the Relationship Between Parental Rejection and Direct and Indirect Forms of Non-suicidal Self-injury? *J Child Fam Stud* [Internet]. 2020 [citado 16 de junio de 2024];29(12):3575-85. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01844-9>
37. Ramírez JM, Andreu JM. The Main Symptoms of the AHA-Syndrome: Relationships Between Anger, Hostility and Aggression in a Normal Population. En: *The AHA-Syndrome and Cardiovascular Diseases* [Internet]. Anamaya Publishers; 2008 [citado 16 de junio de 2024]. p. 16-29. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/52974>
38. Chen B Bin, Qu Y, Yang B, Chen X. Chinese Mothers' Parental Burnout and Adolescents' Internalizing and Externalizing Problems: The Mediating Role of Maternal Hostility. *Dev Psychol* [Internet]. 2021 [citado 16 de junio de 2024];58(4):768-77. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/dev0001311>
39. Ostlund BD, Pérez-Edgar KE, Shisler S, Terrell S, Godleski S, Schuetze P, et al. Prenatal substance exposure and maternal hostility from pregnancy to toddlerhood: Associations with temperament profiles at 16 months of age. *Dev Psychopathol* [Internet]. 2021 [citado 16 de junio de 2024];33(5):1566-83. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0954579421001000>
40. Colegio de Psicólogos del Perú. Código de Ética Profesional [Internet]. Colegio de Psicólogos del Perú. 2017 [citado 6 de marzo de 2024].

Disponible en:

<https://www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/archivo/etica.html>

41. Asociación Médica Mundial. Declaración de Helsinki de la AMM - Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos [Internet]. 2017 [citado 27 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.wma.net/es/policias-post/declaracion-de-helsinki-de-la-am-m-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
42. Urias KM, Montero X, Musitu G, Estevez E, Jimenez I, Padilla-Bautista JA. Escala de comunicación padres e hijos adolescentes: Evidencia de validez en México. PSICUMEX [Internet]. 2023 [citado 13 de noviembre de 2024];13:1-28. Disponible en: <https://doi.org/https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.541>
43. Tintaya YN. Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur [Internet]. Universidad Autónoma del Perú; 2017 [citado 16 de junio de 2024]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.13067/433>
44. Pérez I de L. Comunicación padres-adolescentes en la autoestima y la violencia de estudiantes de cuarto de secundaria San Juan de Lurigancho [Internet] [Tesis Doctoral]. Escuela de Posgrado, Universidad César Vallejo; 2020 [citado 16 de junio de 2024]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/40224>
45. Villodas MT, Bagner DM, Thompson R. A Step Beyond Maternal Depression and Child Behavior Problems: The Role of Mother–Child Aggression. Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology [Internet]. 2018 [citado 16 de junio de 2024];47(4):634-41. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15374416.2015.1094740>

46. Winfield A, Hilton NZ, Poon J, Straatman AL, Jaffe PG. Coping Strategies in Women and Children Living with Domestic Violence: Staying Alive. *J Fam Violence* [Internet]. 2024 [citado 16 de junio de 2024];39(0123456789):553-65. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-022-00488-1>
47. Rosser-limiñana A, Suriá-martínez R, Pérez MÁM. Children exposed to intimate partner violence: Association among battered mothers' parenting competences and children's behavior. *Int J Environ Res Public Health* [Internet]. 2020 [citado 16 de junio de 2024];17(4):1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/ijerph17041134>
48. Monk L, Bowen E. Coercive control of women as mothers via strategic mother-child separation. *Journal of Gender-Based Violence* [Internet]. febrero de 2021 [citado 16 de junio de 2024];5(1):23-42. Disponible en: <https://doi.org/10.1332/239868020X15913793920878>
49. Jones Harden B, Martoccio TL, Berlin LJ, Jimenez Parra L. Intimate Partner Violence, Parenting, and Toddler Behavior among Low-Income Latinx Families. *J Child Fam Stud* [Internet]. julio de 2021;30(7):1675-84. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10826-021-01971-x>
50. Lamela D, Jongenelen I. Discrepancies in Mother-Child Reports of Child's Exposure to Intimate Partner Violence: Associations With Externalizing Symptoms. *J Interpers Violence* [Internet]. octubre de 2023 [citado 16 de junio de 2024];38(19-20):11314-31. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/08862605231173434>
51. Renner LM, Driessen MC, Lewis-Dmello A. An Evaluation of a Parent Group for Survivors of Intimate Partner Violence. *J Fam Violence* [Internet]. 2022 [citado 15 de junio de 2024];37(2):247-59. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-021-00270-9>

52. Cano-Lozano MC, Rodríguez-Díaz FJ, León SP, Contreras L. Analyzing the Relationship Between Child-to-Parent Violence and Perceived Parental Warmth. *Front Psychol* [Internet]. 2020 [citado 13 de noviembre de 2024];11:1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.590097>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas

Curación de datos: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Raúl Delgado Arenas

Análisis formal: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores

Investigación: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas

Adquisición de fondos: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz

Metodología: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas

Investigación: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas

Supervisión: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Hernan Oliver Dionisio Flores

Redacción - borrador original: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas

Aprobación de la versión final: Juan Méndez-Vergaray, Sebastian Sanchez Diaz, Jose Luis Valdez Asto, Hernan Oliver Dionisio Flores, Nazario Enrique Ruiz Tejedo, Raúl Delgado Arenas